

lo enyené de amaneceres
y de noches sin dormir.

Recitado:

A una yerra de confite
donde cayí de goloso,
hice yunta con un mozo
al que no le di desquite,
como verso de confites
quedó el paisano enrollao',
se le acabó un colorao'
más ligero que un balazo
y yo seguí en el picazo
como si hubiese empezao'.

Cantado:

Por eso es que en este día
en que te voy recordando
con gusto le voy cantando
la mejor milonga mía.
Es tan grande la alegría
cuando le canto al picazo,
porque en verdad fue un pingaso
el lunar de mi tropilla,
pico blanco gargantilla,
y sarco del lao' del lazo.